

La salud de Nicolás Jarry preocupa de cara a los Juegos Olímpicos

Todos en alerta. Nicolás Jarry (20º) decidió borrarse de los ATP de Gstaad y Kitzbühel, los únicos que iba a jugar en arcilla antes de los Juegos Olímpicos, para continuar su tratamiento por la neuronitis vestibular que sufre en el oído y de la que no se ha podido recuperar, una alarma que se sintió no solo en el tenis, sino en todo el Team Chile, sobre la situación del abanderado nacional, que confirmó su viaje desde Barcelona a París para estar presente en el desfile inaugural del 26 de julio junto a la remera Antonia Abraham.

En el Comité Olímpico están seguros de que el "Príncipe" competirá. "No tenemos ninguna noticia de lo contrario", dicen en las oficinas de Ramón Cruz, un dato que importa, pues Jarry también tiene contemplado participar en el cuadro de dobles con Alejandro Tabilo.

"Se está preparando para llegar bien a los Juegos, por eso optó por bajarse de los torneos previos, pero va a llegar", confían, en tanto, en la Federación



El tenista chileno no jugará ningún torneo antes de París 2024. Por ahora, sigue inscrito en singles y dobles. Y además es el abanderado.

de Tenis de Chile.

De todos modos, aunque la pareja inscrita sigue siendo Jarry y Tabilo, la nómina se puede cambiar hasta un día antes del inicio de la competencia, por lo que sigue viva la opción de que el nieto de Jaime Fillol sea reemplazado por Tomás Barrios, con lo que se reuniría una dupla que

jugó durante mucho tiempo junta y que incluso ganó el ATP de Santiago este año.

Recuperación lenta

Las dos semanas de trabajo de recuperación en Barcelona son lógicas, creen los especialistas, y le permitirán llegar en buenas condiciones a París.

"La neuronitis vestibular es la inflamación de un nervio, probablemente por causa viral, que hace que el sistema nervioso quede, de alguna manera, cojo, porque se descompensa. Los primeros cinco días son los más complicados, porque todo se te mueve, pero después los problemas aparecen con el movimiento. Con un buen tratamiento, no debería haber problemas en el futuro", enseña el doctor Fernando Rivas, otorrinolaringólogo de la Clínica Santa María.

"El daño del nervio no se recupera", apunta el doctor Ramón Readi, otorrinolaringólogo de la Clínica Dávila. "Pero el cerebro compensa, entiende que uno de los nervios vestibulares está funcionando mal y eso hace que desaparezcan los síntomas. Si el nervio está dañado al 100%, es posible que nunca se logre una compensación completa, pero si es leve o moderado, puede que en seis a ocho semanas no se note ningún problema", añade el facultativo.